

Lancha ARA “PACKEWAIA”

Los negros y filosos cantos que emergen de las rocas, como colmillos de un mar voraz, peligros latentes pero certeros, producen a la lejanía un respeto que se transforma en temor al acercarse.

Uno de los hechos del mar que más conmueve a los marinos y por tanto constituye uno de sus miedos más acervos, es el hundimiento. La evocación en cuentos y relatos, o la contemplación de derrelictos y pecios, de restos en las costas, de marcas en las cartas náuticas, remite en los navegantes a imágenes de dolor, sufrimiento, derrota y fracaso. También invitan a pensar en el heroísmo de la resistencia final a la llamada del fondo de los mares, a la dura decisión del abandono, a la camaradería de los supervivientes, a la fortaleza y carácter de los náufragos.

Justamente, todo eso vino a mí, cuando un amigo me acercó una foto, borrosa y vieja, de un siniestro en la Bahía de Ushuaia. Todo el retrato condensaba esas ideas: horror, pena, riesgo, coraje, frío, angustia, orgullo.

Mientras una pequeña embarcación de la Armada, que originalmente formaba parte de la palamenta de una antigua unidad de la Escuadra, localmente conocida como “Packewaia”, se bate impiadosamente junto a un oscuro peñón, de un día inclemente, nublado y ventoso, un hombre solo, se arriesga en su inundado interior. El oficial al mando, un novel Guardiamarina, se adentra en las entrañas de la agonizante chalana, a rescatar los documentos de navegación y el pabellón nacional; meros símbolos. Todo un acto, todo un símbolo.



Nafragio de la Lancha Packewaia, cerca de Baliza Escarpados.

El Comandante (GU Vignau) rescatando el Libro de Bitácora o Navegación y el pabellón.

La Lancha “Packewaia” era una embarcación de madera, con dos cabinas semi-cerradas. La anterior o proel era el habitáculo de comando, mientras la posterior o popel, con dos bancas laterales, servía para el transporte del pasaje. Su casco era colorado y la superestructura estaba pintada de blanco.

No se ha dado con documentación de esta nave en los archivos de la Armada, aunque se ha mencionado su posible origen como de dotación de uno de los antiguos

cruceros, el A.R.A. “25 de Mayo”, que operó en la Escuadra de Mar desde 1929 hasta ser radiado en 1960¹.

Se empleaba en el servicio marítimo de la Base Naval y para apoyo de las actividades isleñas y costeras australes, como la que condujo a su final.

También se la menciona como empleada en 1968, destacada al Lago Fagnano, para recorrer y hacer un breve relevamiento del mismo, operando desde su cabecera oriental, luego de denuncias de explotación forestal ilegal en la zona de Tolhuin y traslado de “jangadas” hacia Río Verde o Azopardo en el extremo occidental chileno².

Naufragó en proximidades de la Baliza Escarpados hacia Estancia Túnel, el 8 de enero de 1975, al tocar una piedra que produjo una vía de agua y quedar sin gobierno, mientras apoyaba una campaña antropológica del CADIC-CONICET. Su Comandante entonces, era el Guardiamarina Carlos Vignau.

Luego de ser reflatada y estanqueizada por buzos de la Base Naval (GU Diego Miles), sus restos fueron remolcados a Ushuaia, el 17 de ese mes por las lanchas torpederas A.R.A. “Towwora” (TNCD Roberto Vigo) y “Alakush” (TNCD Julio Falcke), donde fue finalmente desguazada.

En cercanías del lugar del siniestro, un yacimiento arqueológico honra su memoria y sus servicios con su nombre.

La razón más probable de no hallar registros con su nombre, es que por ser una embarcación menor, respondiera en los catálogos a una denominación genérica con un número de serie (pe. EM-235).

Probablemente haya sido rebautizada en la zona y reconocida allí con un topónimo autóctono (en este caso el de una pequeña bahía en la costa sur de la Isla Gable, en el Paso Alférez Mackinlay). Packewaia es una apócope de dos voces yámanas, la segunda de ellas proviene de Waia, que significa bahía. El único diccionario de esa lengua fue escrito por Thomas Bridges y además de referirlo al inglés, no brinda mayores pistas para armar tales composiciones.

Alberto Eduardo Gianola Otamendi
XXX Prom. - Capitán de Fragata

Bibliografía y referencias:

Archivo General de la Armada.

Apuntes sobre los Buques de la Armada Argentina, CNCO Pablo Arguindeguy, Departamento de Estudios Históricos Navales, Bs. As., 1972

CN (RE) Ricardo HERMELO

Antropólogo Lic. Ernesto Luis PIANA (CADIC- CONICET)

Antropólogo Lic. ORQUERA (CADIC- CONICET)

¹ Apuntes sobre los buques de la Armada Argentina, CNCO (RE) Arguindeguy, DEHN, 1972, pág. 2368.

² Memorias del CN (RE) Ricardo Hermelo, Jefe de operaciones de la Base Naval entre 1968 y 1969 y Comandante de la Agrupación Lanchas Rápidas en 1978. Como Capitán de Ultramar llevó navegando el catamarán de turismo ANA B desde Tigre hasta Ushuaia en agosto de 1986.